

Oremos:

Padre de las misericordias, que entregaste a tu amado Hijo para dar al hombre, oprimido por la esclavitud del pecado, la libertad de tus hijos, escucha a estos pequeños siervos tuyos, que ya han experimentado las tentaciones y reconocen sus propias culpas, y mira con clemencia su esperanza. Concédeles vivir siempre en la luz que no se apaga, llenos de tu gracia, caminar ilesos bajo tu protección.

Amén.

La misa sigue como de costumbre.

ENTREGA DE LA ORACIÓN DOMINICAL (ABRIL)

NOTA: este momento se realiza inmediatamente después de la Doxología (Por Cristo con Él y en Él...), es decir, justo antes del rito de la comunión. *Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica (nn. 578 -581)*

CATEQUISTA: ¿Cuál es el origen de la oración del Padre nuestro?

Jesús nos enseñó esta insustituible oración cristiana, el Padre nuestro, un día en el que un discípulo, al verle orar, le rogó: «Maestro, enséñanos a orar» (Lc 11, 1). La tradición litúrgica de la Iglesia siempre ha usado el texto de San Mateo (6, 9-13).

¿Qué lugar ocupa el Padre nuestro en la oración de la Iglesia?

Oración por excelencia de la Iglesia, el Padre nuestro es «entregado» en el Bautismo, para manifestar el nacimiento nuevo a la vida divina de los hijos de Dios. La Eucaristía revela el sentido pleno del Padre nuestro, puesto que sus peticiones, fundándose en el misterio de la salvación ya realizado, serán plenamente atendidas con la Segunda venida del Señor. El Padre nuestro es parte integrante de la Liturgia de las Horas.

También se entrega a los elegidos la "Oración dominical", que desde la antigüedad es propia de los que han recibido en el Bautismo el espíritu de los hijos de adopción, y que los neófitos recitan juntamente con los demás bautizados al participar por primera vez en la celebración de la Eucaristía. Por eso es recomendable que los pequeños "neocatecúmenos" que ya fueron elegidos para recibir la comunión, recuerden siempre que son hijos del Padre Bondadoso, y hermanos en Cristo.

Esta celebración se hace en el día del último retiro para recordar la filiación divina, también se propone la entrega del rosario para significar la maternidad de María la Madre de Jesús, que es también madre de la Iglesia.

La oración Dominical, se prepara previamente por los catequistas y se tiene ya plastificada. El celebrante se dirige a los papás, padrinos y niños.

SACERDOTE: Ahora vamos a recordar juntos que hemos sido llamados a ser hijos de Dios, y que esta filiación **nos hace hermanos en Cristo.**

Padrinos entreguen a sus ahijados la oración que prepararon previamente.

Entonces el celebrante habla a los pequeños elegidos con estas palabras:

SACERDOTE: Ahora niños digan junto con toda la comunidad la oración que el Señor Jesús, enseñó a orar a sus discípulos:

“Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal” **San Mateo 6, 9-13**

Sigue la misa como de costumbre.